

# CONSTRÚYENOS LA CASA.

## CONFIAD SIEMPRE EN DIOS.

**Confiad siempre en Dios,  
confiad siempre en Dios;  
es el camino recto.**

A menudo nada sabes del mañana  
estás desorientado y lleno de cuidados;  
nada ves, todo te parece estar sin salida,  
pero tú sabes que el Señor te ayudará.

Tú ves a la gente llena de codicia,  
trabajar tan sólo para ganar oro;  
tú también tienes ganas de tener como ellos,  
pero tú sabes que tu oro es el Señor.



Para el Padre Champagnat, Jesús estaba siempre a mano. Por eso su relación con Él era como un diálogo continuo. A lo largo de su vida, esta confianza en Él y el abandono a la voluntad de Dios se fueron haciendo cada vez más profundos. Con frecuencia citaba las palabras del salmo 126: "si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles". (H. Sean Sammon, SG. Una Revolución del Corazón, Roma, 2003, Pág. 55)

**Ant.:** (Cantada)  
Constrúyenos la casa,  
danos tu herencia;  
guarda nuestro pueblo  
que reine la paz.



## **Salmo 126**

*(El esfuerzo humano es inútil sin Dios).*

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
que comáis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
su salario, el fruto del vientre:  
son saetas en mano de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

### Momento de silencio, reflexión y compartir:

- Cada uno puede expresar un sentimiento sobre el salmo 126 o repetir alguna frase.
- Nos podemos preguntar: ¿Pongo mi confianza en el Señor?.
- ¿Cómo es mi relación con Dios?
- Si tú tuvieras que elegir una frase de un salmo que motivara tu vida, ¿Cuál tomarías?

### CONFIAD, RECURRID

CONFIAD, RECURRID,  
CONFIAD EN NUESTRA MADRE  
COMO EL PADRE CHAMPAGNAT.  
CONFIAD, RECURRID,  
QUE AUNQUE NUESTRO AMOR LE FALTE,  
NUNCA DEJA ELLA DE AMAR.

Que sería de las flores  
sin el aire y sin el sol,  
marchitándose sin agua  
y perdiendo su color.  
Que sería del hermano  
que no sabe qué es amor,  
que no descubre en su madre  
el camino que va a Dios.

Fíjate en la violeta  
que perdida en el verdor,  
siendo sencilla y pequeña  
exhala un fragante olor.  
Tan humilde y tan sencilla  
nuestra vida debe ser,  
fiel reflejo de María,  
nuestro anhelo y nuestro bien.

Nuestra vida es como el trigo  
que muriendo forma el pan,  
amasado por la entrega,  
el amor y la verdad.  
Y tú sólo, madre mía  
vas conmigo sin cesar,  
siendo ejemplo de mi vida  
y mi fuerza al caminar.

